

52 años H

JFG-40 - 42012 - 55008

/-Dígame: Me ha dicho que tiene la carrera de Magisterio y que la ejerce. Vamos a ver cómo es este ambiente de las escuelas ¿ha notado usted transformación de cuando comenzó siendo de maestra a conforme está ahora, es decir si ha habido una evolución en las generaciones jóvenes /

- Pues... le voy a decir una cosa que parece rara. De cuando yo estudiaba a ahora, hay una evolución, pero en vez de ser positiva, negativa. Es decir que cuando estudiaba yo, había un avance, hubo entonces una especie de revolución en la enseñanza primaria, teníamos unos profesores magistrales entre los que estaba D. Angel Llerca, y... la enseñanza...V... se basaba en los métodos intuitivos-deductivos, donde se daba bastante libertad al alumno, donde no estaban esclavos del libro de texto, donde el trabajo del maestro era muy personal; después, ha habido un lapsus de tiempo, en que parece que se ha vuelto a las clásicas enseñanzas anteriores a cuando yo era niña precisamente y ahora, por lo menos una nueva generación entre las que yo me considero, a pesar de mi edad, porque <sup>e</sup> ha reingresado hace poco, estamos volviendo a hacer una especie de revolución en la enseñanza, para que, partiendo de los métodos intuitivos, se avance hacia la libertad del alumno, hacia hacerles pensar, y que el trabajo del maestro, siendo personal, lleve un sistema como debe ser, pero que sea la estrecha colaboración entre el alumno y el maestro.

/-¿Su escuela qué es: de chicos o chicas, o es mixta ?/

- De niñas.

/-¿Cómo son las niñas ahora? /

- Las niñas son como en todas las épocas: niñas. Tienen sus defectos, tienen sus virtudes, tienen la mayor virtud, que es la ilusión y la esperanza abierta a todo lo que pueden saber: curiosidad. Creo que en general son menos curiosas por las cosas científicas que por la música moderna y que por las co-

sas un poco atractivas, que antes, a las chiquillas, eso no, estaba un poco vedado, quizás porque no había los medios de difusión que hay ahora. Pero no creo que haya una diferencia esencial entre los niños de antes y los niños de ahora, salvo que tienen más medios de aprender lo que pudiéramos llamar la vida práctica o la "gramática parda", entre los medios de difusión actuales.

/-¿La escuela siempre la ha tenido en Madrid? /

- No, he ejercido... poco tiempo hasta... porque por ampliación de estudios para irme a la Facultad, tuve una sustitución oficial en un pueblo de Guadalajara.

/-¿Es distinto el ambiente de un pueblo al de la capital? /

- Completamente distinto. Empezando por los padres, con los que hay que luchar más que con los alumnos, y luego con los niños, que tienen unos medios mucho más limitados de... de aprender, de observar. Incluso la propia naturaleza, que parece lógica que los niños de los pueblos la hayan observado más, la miran como cosa tan habitual que ni siquiera se preocupan de los fenómenos naturales que a los de Madrid sí les inquietan y les, les producen una especie de interés.

/- Es decir, parece ser que hay una influencia en el alumno del ambiente familiar, que se refleja en la escuela ¿no? /

- ¡Ah, muchísimo, eso, desde luego! Por mucho que <sup>se</sup> haga en la escuela, el ambiente familiar, no solamente es que influye, sino que no se puede acabar de destruir el ambiente familiar. Por eso, creo yo que es tan importante la colaboración de la familia y el maestro para la educación de los niños.

/- ¿Nota usted que ahora haya un ambiente hacia el estudio, más preocupación

en las familias hacia el estudio que antes? /

- Sí, sí, sí, eso, sí. Desde luego que sí, hasta en las clases humildes se nota. Todas las familias quieren que sus hijos sepan, sobre todo, que sus hijos lleguen a tener una... no sólo una cultura superior, como preparación para la vida, sino como medio económico de vida.

/-¿Las clases cómo las dá, cómo son las clases que a usted le gusta dar, qué tipo de clases? /

- Yo doy clase de matemáticas, de lengua y de dibujo. Y la religión. Pero no separo las matemáticas de la lengua, del dibujo y de la religión, sino que yo creo unos centros de interés en los que...V... por ejemplo: si...V... les explico una lección de matemáticas, siempre cuido del lenguaje que tienen que emplear las niñas para definir o sintetizar. Si doy una clase de lengua procuro que sea de conversación, de lecturas, de comentario, de redacción, y luego el dibujo casi siempre es aplicación a las lecciones. Luego, hay una clase de dibujo especial para acuarelas.

/- Dígame ¿dónde dan clase: en grupo escolar o cómo es el sitio? /

- Es un internado municipal, en una finca.

/-¿Está bien acondicionado, es moderno? /

- Perfectamente, sí.

/- Antes las escuelas no tenían seguramente los locales de ahora ¿Influye mucho el local y todo este en el desenvolvimiento de la enseñanza? /

- Sí, sí, influye. En el colegio que estoy yo, es una finca, que está rodeada de pinares y no cabe duda que las niñas se concentran mucho más que en un sitio dónde, en plena ciudad dónde estén oyéndose continuamente ruidos y distraídas por el continuo movimiento de las cosas. Además, que la naturaleza

es un medio educativo, y con esto no quiero irme a las ideas rous<sup>o</sup>siananas, pero es un método educativo fundamental.

/-¿Y los textos de ahora son también más pedagógicos que los de antes o no, cómo ve usted esto? /

- Si puedo decir la verdad, quiero decir que son malísimos.

/- Dígame, dígame ¿cómo ve los textos, las editoriales...? /

- La idea está muy bien, o sea, crear unos centros de interés, y alrededor de esos centros de interés, que ahora les llaman unidades didácticas, explicar las lecciones, pero generalmente, carecen de... una base muy humana; es del desconocimiento absoluto de casi todos los autores, de los niños.

/- Dígame, este ambiente de la escuela, sus ideas, cómo son los compañeros y el claustro, el profesorado? /

- Como en todas partes, los hay con ideas más avanzadas, los hay con ideas muy anticuadas, pero como dentro de la clase, yo conservo cierta independencia, me desenvuelvo bastante bien. Además, yo siempre estimo que las opiniones de los demás son respetables. Por eso, yo no trato de imponer las mías, sino en mi clase.

/-Dígame ¿influye, cree usted que hay diferencia, por el hecho de ser mujer usted, para la clase respecto a que sea un maestro? ¿Hay diferencias por la manera de tratar al alumno, o es más bien una diferencia de edad, o cree usted que esto no hay? /

- Yo creo que si es un buen maestro, no hay diferencia ni de edad ni de sexo. El que quiere a los niños, lo quiere siendo hombre y lo quiere siendo mujer. El que los entiende, los entiende una mujer y los entiende un hombre, los entiende un joven y los entiende un viejo. Es lógico, por ley natural, que los jóvenes tengan más paciencia, pero en la práctica también se dan casos

excepcionales.

/-¿Usted hizo la carrera de Filosofía en Madrid? /

- Sí

/-¿Cuándo hizo usted esto y cómo era la Facultad entonces? /

- Pues era un ambiente bastante agradable. Yo tuve la suerte de tener de Profesor a García Morente, de Filosofía, que era el Decano de la Facultad, al que le teníamos mucho miedo porque... era muy severo, pero era un hombre que explicaba maravillosamente la Filosofía. Además, se creaba un ambiente de inquietud filosófica, o sea que cada <sup>uno</sup> ~~uno~~ pensábamos y trabajábamos muy personalmente. El profesor de Literatura también era un gran profesor, Montesinos. Se estudiaba la Literatura sobre las propias obras. Había una estrecha colaboración entre el profesor y los alumnos. Hacíamos críticas de las obras. Trabajábamos a veces individualmente y a veces en equipo, y desde luego creo que había mucha más colaboración quizá por el número de alumnos entre los profesores y los alumnos que hay hoy. Había problemas en la Universidad de algaradas y... por cuestiones políticas, porque fue cuando la iniciación de la República. Pero en cambio, no había problemas de tipo que pudiéramos llamar propiamente escolar, entre los alumnos y los profesores.

/-¿Había veneración hacia los profesores? /

+ - Yo no diría veneración, pero admiración hacia algunos, sí. A García Morente, a pesar del miedo que le teníamos todos, le admirábamos profundamente. A don Agustín Millares, que hoy está en Méjico y ha venido a Canarias a dar unas conferencias, le admirábamos porque era muy buen profesor, porque era un perfecto caballero, porque era un... un hombre de una del... de una delicadeza extraordinaria y de un sentido humano también extraordinario, sí

/-¿Qué otros profesores así recuerda, que haya tenido en la Facultad y cómo eran? /

- Pues D. Andrés Ovejero, que era profesor de Arte, que el día que estaba inspirado nos daba unas lecciones magistrales y el día que no estaba inspirado, que se le salían los puños de la camisa... nos aburríamos enormemente. Pero después, nos llevaba al Museo del Prado y organizaba unas lecciones de pintura sobre, delante de los lienzos del pintor del que se trataba, con el fin de que nosotros después diésemos lecciones a los directores de grupo escolares. Y esas clases eran muy amenas, porque nos conocíamos el Museo como nuestra propia casa, y conocíamos los pintores a través de su obra que creo que es la única forma de conocer la pintura.

/-Dígame, conoció a Ortega, conoció a alguno de estos...? /

- Conocí a Ortega, pero no tuve mucha relación con él porque mi profesor de Filosofía era García Morente

/-Dígame, el Museo del Prado lo habrá visto después de aquella época ¿Cómo estaba entonces? /

- Era mas reducido. Y yo creo que entonces era extraordinario, como es extraordinario ahora. Ahora han hecho, claro, lo han modernizado, han ampliado salas. Ahora le conozco menos, pero de todas formas, entonces, era la admiración del mundo, y la mía personal, y ahora también.

/- Estamos hablando de la profesión pero usted está casada, tiene hijos y, por lo tanto, el hogar lo tiene muy cerca, incluso entrañablemente dentro. Vamos a ver sus ideas de cómo es el hogar actual, cómo ha evolucionado, cómo era el de sus padres, ¿Cómo vé todo este problema? /

- Hay una cosa fundamental que diferencia el hogar... V... de mi generación

y el hogar actual, que es la confianza de los padres y de los hijos. Por lo menos, hablo del mío. No sé si será una ficción o esto será la... lo corriente. Yo creo comprender a mis hijos, trato de comprenderlos. Tal vez, por mi formación universitaria, puedo estar más a nivel de ellos. Yo no encuentro tanta diferencia entre lo que piensan mis hijos y lo que pienso yo. A veces, me considero mucho más avanzada que ellos en toda clase de ideas. Comprendo sus problemas de todo tipo: culturales, sociales, incluso amorosos...V... Para mí, los amigos de mis hijos son como mis propios hijos. Yo creo que eso es lo que debe ser un hogar. El de mis padres era parecido, con una única diferencia, de que tenía menos confianza con mis padres, que mis hijos tienen conmigo.

/- Dígame, ¿cómo lleva la casa? ¿cuáles son las partes que le gustan más: de la administración de ella, de la cocina...?/

- No me gusta la administración de la casa; ni la cocina /rie/ pero lo hago a pesar de que no me gusta, Lo hago por varias razones: hay una de tipo económico; luego, hay otra en que... comprendo que la mujer debe de ser el eje del hogar. Si la mujer falla como eje, pues se acabó el hogar. Pero de todas formas, yo no encuentro un placer en guisar platos ni exquisitos ni no exquisitos, ni encuentro un placer en quitar el polvo ni encuentro, lo que pasa es que encuentro un placer en que la casa esté limpia y en que la comida esté bien hecha, pero no es porque me guste realmente hacerlo, o sea que no presumo de ama de casa. Ahora, he sacado adelante cinco hijos, con unas... un sueldo pequeño al principio de casarnos, y creo que no me puedo quejar de cómo, de cómo los he llevado adelante.

/-¿Cómo ve al tipo de vivienda respecto a cuando usted era joven, es decir,

pequeña, a los primeros años; después ya cuando estaba con los veinte y ahora ~~con~~ la edad que tiene? ¿Ha habido evolución? /

- Sí, muchísima. Entonces había más pisos. Se podía elegir. En cambio, la gente no se preocupaba tanto del confort de la casa, de la belleza de la casa. Los padres tenían las mismas, los mismos muebles de cuando se casaron y a veces, incluso los de los abuelos por cuestiones emotivas y económicas, de no tirar un mueble que era del abuelo, o no, o no tirar un mueble porque era de caoba. Hoy, yo creo que es que se le da menos importancia a la tradición familiar respecto de eso, a menos que sean cosas de auténtico valor. Y en cambio, la gente, incluso la gente humilde, se preocupa mucho de que la casa esté bien, de que esté confortable, de que esté alegre. No cabe duda de que esto ha ido una evolución muy favorable.

/- Veo que tienen aquí la televisión ¿Siguen los programas de televisión, les gustan? /

- Algunos

/-¿Cómo ve la televisión? /

- Creo que hay algunos programas, bastante logrados, sobre todo los informativos, pero hay otros que aunque los suprimieran no se perdería nada. Sobre todo, las películas americanas, con su lenguaje mal traducido, que yo creo que no enriquece al español, sino que lo estropea.

/-¿Y la enseñanza por televisión, cree que es un medio, una forma de llegar, o en qué condiciones lo ve usted? /

- Exclusivamente, la enseñanza por televisión no la admito. Tiene que haber un contacto, un contacto directo del maestro al alumno. Ahora en la...V... televisión, puede ser un complemento educativo. Eso sí. Pero nunca una enseñanza

exclusiva por televisión; salvo en los medios rurales..., en donde a veces no llega un maestro. En ese caso, hay que suplir la enseñanza como sea. Pero como medio formativo, puede ser un complemento, pero el contacto directo del maestro al alumno no lo suple nada. X

/- Dígame ¿Y la radio, la ve menos formativa para los programas, o cómo ve el...? /

- No, creo que son cosas completamente distintas. La radio también es complementaria; si los programas son buenos, pueden complementar la educación. A veces, encuentro más cómoda la radio; si se está haciendo labor, se oye, se puede oír buena música, o si se va de viaje; el llevar la radio del coche puesta supone un acompañamiento, una distracción, y también... V... las emisiones de radio son buenas, son un complemento educativo, no cabe duda.

/- Ha hablado antes de que usted a pesar de ser mayor, sin embargo, a veces, en ideas era más avanzada que la generación de su hija. Dígame usted hasta qué punto cree en esto de la generación /

- Creo en la generación, sencillamente, porque la juventud tiene un<sup>os</sup> problemas distintos que los que ya somos maduros, pero eso a través de toda la historia. Los jóvenes, afortunadamente, por ser jóvenes, tienen otras inquietudes, porque no conocen la vida; tienen otras ilusiones, tienen otras esperanzas. Lo único que encuentro es que... la juventud actual es revolucionaria, pero un poco negativa. Porque encuentra mal todo lo que está establecido, pero todavía no se han lanzado a intentar hacer cosas mejores: visten imitando los trajes pasados de moda, incluso algunos, casi imitando a los del paraíso terrenal. No creo que sea una manera de proceder. Estoy de acuerdo en que la vida ha evolucionado, en que se les debe de hacer caso, en que tienen sus

problemas muy respetables, en que la juventud se le debe de hacer intervenir en las cosas del Estado y en las profesiones; aportar ideas nuevas; y el elemento del entusiasmo, y del esfuerzo, pero siempre que sean ideas positivas.

/- Usted es madrileña me ha dicho antes. Vamos a ver ¿cómo ve Madrid a través del tiempo? /

- Cuando yo era pequeña, me acuerdo poco de Madrid, porque entonces, los niños no se nos hacía tanto caso como ahora, y quitando de llevarnos al Retiro y al Parque del Oeste, pues no íbamos a muchos sitios. Pero yo encuentro que desde el punto de vista cultural, y desde el punto de vista humano, todo el tipismo del antiguo Madrid, a mí no me gusta personalmente. Me gusta el Madrid incorporado a la cultura, me gusta el Madrid universitario, me gusta el Madrid un poco cosmopolita. Me gustan los bellos rincones de Madrid antiguos, desde el punto de vista ciudadano. Me gustan los barrios residenciales nuevos, pero me horrorizan los rascacielos y la circulación.

/- Dígame, cree que este crecimiento de Madrid ha beneficiado a la ciudad o lo cree precipitado; ¿cómo ve usted esta aglomeración de millones de pronto? /

- Lo habrá beneficiado en alguna forma, porque no cabe duda que si las industrias que hay en Madrid tienen más mano de obra, lo habrá beneficiado. Ahora, la congestión que se ha producido en Madrid no es ningún beneficio. No se puede circular, que todo está lleno; y además que ha creado alrededor de Madrid un cinturón de incultura, de seres inadaptados, que no son ni pueblerinos ni de la capital, que para mí es desastroso. A mí me gusta el pueblo-pueblo, y la ciudad-ciudad. Lo que no me gusta es ese campo intermedio

de los cinturones de Madrid, de gentes inadaptadas de los pueblos, que no discuto por qué se han venido, habrán tenido sus razones, pero eso no me gusta.

/-¿Le interesa la política? ¿Sigue la política internacional o la nacional? o es una de las ramas que no <sup>le</sup> llama mucho la atención? /

- Sí, sí me interesa. Me parece que todo lo que se refiera a la sociedad y al mundo en que vivimos, es interesante.

/-¿Cómo ve la política internacional? /

- Veo que sobre todo domina el egoísmo, como ahora y como en la época del Imperio Romano, y cómo en la época de... de la Revolución Francesa. Encuentro cosas lógicas y cosas que no lo son. Y veo sobre todo que si no hay un poco de buena voluntad por parte de todos los jefes de gobierno de todos los estados, y un poco más de humanidad, y un poco más de amor, de unos a otros la catástrofe sería inevitable.

/-¿Dígame, le atrae la Prensa, las noticias? /

- Sí, me gusta leer las noticias aunque siempre hallo la raíz cuadrada de las noticias mejor.

/-¿Qué le parece actualmente, los periódicos, respecto a los periódicos de cuando hace cuarenta años? /

- Pues hace cuarenta años, yo no leía el periódico, no leía más que los lunes de "El Imparcial", porque venía una sección infantil y me gustaba mucho, que se llamaba "El Mago Botijo". Y ahora, leo el "ABC", no por sus ideas políticas, sino porque me gusta la seriedad de los corresponsales, me gustan los articulistas, y me gusta el formato incluso, y el ambiente informativo. De la idea política, prescindo porque no me gusta.

/- Dígame, ¿le interesa -claro-, si le interesa -la investigación científica; cómo ve todos estos descubrimientos, los avances de la técnica y de la ciencia? /

- ¡Cómo no me va a gustar la investigación científica y los descubrimientos y los avances: cuanto más mejor! Pero me gustaría que la ciencia, y todos los descubrimientos científicos se encaminasen hacia la paz, no hacia la guerra. Y también me gustaría que antes de llegar a la luna, cosa que me parece estupenda, apañaran un poquito la tierra, y después que la tierra estuviese en condiciones, buscar la luna, Marte, Júpiter y todo lo demás buscable.

/-¿El teatro le gusta? /

- Muchísimo

/-¿Como ve el teatro de ahora y el teatro de antes de la guerra? /

- Veo que el teatro...V... sigue la misma evolución que la vida. ~~Lo que pasa~~ es que aquí, sí que hay una especie de clan donde a la gente joven o a la gente con ideas nuevas, es muy difícil, es muy inasequible el teatro. Generalmente, se ha comercializado tanto que estrenan los autores que llenan los teatros, sin dejar paso a otros que quizá con el tiempo los llenasen también. Pero creo que hay buenos autores ahora, y muy buenos autores antes.

/- Del teatro español ahora, que autores así le gustan.../

- Casi puedo decirle mejor los que no me gustan.

/- Pues bien vamos a ver./

- Bueno, no me gustan los truculentos. No me gustan los insustanciales; no quiero decir nombres ¿eh? y no me gustan de ninguna manera las revistas

/-!Ah! las revistas de.../

- Me gusta el buen teatro: teatro de comedia más que nada. No me importa que sean autores extranjeros o que sean autores españoles, aunque preferiría que los mejores fuesen los españoles.

/- El teatro de Benavente, usted cogió gran parte de su época de creación hasta los últimos años ¿Qué le parece Benavente? /

- Pues me parece que en su época fue un revolucionario del teatro. Del teatro por ejemplo, de Galdós o de Echegaray, que era tan truculento, tan pomposo tan... al teatro de Benavente, donde parecía que no pasaba nada, y el problema era mucho más intimista, fue un revolucionario del teatro, no cabe duda. Tiene obras muy buenas. Y luego, ya tuvo una época decadente como le pasa a todo autor teatral.

/-¿Y el cine? /

- Me gusta mucho también, sí.

/-¿Va a las películas de Arte y Ensayo, el cine español que le parece? /

- El cine español me parece que todavía tiene muchísimo que hacer. Pero no quiere decir eso que tampoco todas las películas extranjeras sean buenas, porque... hay muchos rollos americanos, muchas películas italianas buenas y muchas películas italianas que no lo son. O sea, que me gusta el cine, siendo bueno, de cualquier tipo.

/- Dígame ¿cree que hay influencia del tipo de películas de violencia o más bien fuertes en la cuestión amorosa sobre la generación pequeña o no la hay? /

- Sí, indudablemente. Las películas, la TV, todo lo que para los chicos suponga un interés, supone una influencia en su espíritu, y que no cabe duda

que se le está dando una importancia a la violencia, absurda. Porque la violencia, cuando es, hay un espíritu, un, es decir, un ideal, todavía se puede dispensar la violencia, aunque yo personalmente no la discuto, porque para mi la guerra no tiene disculpas, sea por lo que sea, pero en fin, puede hacer..., haber una disculpa de violencia sosteniendo un ideal, lo que no hay disculpa alguna, es la de la violencia por si misma, como esta ocurriendo con las películas que están poniendo. Tienen mucha aceptación, pero eso influye en la juventud de una manera extraordinaria. Y otras que no son violentas, donde por ejemplo, hay un ladrón que se hace simpatiquísimo, donde hay un asesino al que se está deseando que no le pesque la policía porque es muy guapo. Todas esas cosas influyen, porque eso es inmoral completamente. A veces, más que la immoralidad contra el sexto mandamiento.

/- Dígame ¿la moda cómo la ve? /

- Cómo siempre. Las mujeres somos capaces de ponernos lo que sea con tal de ir a la moda; yo no encuentro que ahora sea ni más ridícula ni menos ridiculez, es decir, la encuentro más natural, más sencilla y más bonita.

/-¿Y la música moderna, de la gente "ye-ye" que le parece? /

- La música moderna, siendo buena, me gusta; porque siempre ha habido música moderna. Y como yo me considero muy de estos tiempos, pues procuro adaptarme a la música de este tiempo; lo que no me gustan son las extravagancias, las contorsiones y los histerismos, eso es lo que no me gusta.